¡¡NO ME JUDAS SATANAS!!

Nº: 253

CESAR MARTIN

Pin-ups 40-50's

Voy a ser sincero, el No Me judas de este mes, no es más que una excusa para publicar unas cuantas fotos de supermujeres de otra era. Por una vez dejemos las sobredosis de texto a un lado y disfrutemos con la imagen. Dije que no hablaría de pornografía durante una temporada, y por el momento lo estoy cumpliendo. A pesar de lo que puedan pensar algunos, esta vez la cosa no va de porno. No voy a hablaros de chupadas ni de "fist fucking", sino de algo mucho más inocente: striptease, erotismo… concretamente de las pin-ups que pusieron cachondos a miles de tíos en los años 40 y 50. Este No Me Judas es una prolongación del que escribí sobre **Betty Page** en septiembre del 92. En aquella época **Betty** todavía permanecía en paradero desconocido y la sección sirvió para rendirle un homenaje a un espectro del pasado. En 1994 **Betty Page** ya ha sido localizada, todo el mundo conoce su historia y hasta ha concedido varias entrevistas. Es momento, pues, de hablar de sus compañeras de aquella época, pin-ups legendarias que tuvieron tanta importancia como ella. Si queréis saber cuál es el secreto que esconde la portada del disco **"Puta's Fever"** de **Mano Negra**, qué hay detrás de la película **"El escándalo Blaze"** de **Paul Newman** y qué rubia pasó por la cama de **Marilyn Monroe**, seguid leyendo.

Lectulandia

César Martín

Pin-ups 40-50’s

NO ME JUDAS SATANAS!! - 253

ePub r1.0
Titivillus 19.03.18

Título original: *NO ME JUDAS SATANAS!!, publicado en Popular1 #253, 1994*
César Martín, 1994
Retoque de cubierta: Titivillus

Editor digital: Titivillus
ePub base r1.2




Blaze Starr

Cuando a principios de los 80 escuchaba declaraciones de los **Cramps** en las que comentaban la indiferencia que sentían por las actrices porno actuales y la fascinación que les producía todo el mundo de las pin-ups de los 40 y los 50, no podía entenderles. Eran los días en que triunfaban **Ginger Lynn** y **Traci Lords**, y para mí cada una de sus películas tenía tanta importancia como un nuevo disco de **Mellencamp** o **Motorhead**. Pero fue pasando el tiempo y comprendí qué era lo que les atraía de aquellas mujeres que reinaron en otra época: **Betty, Tempest Storm, Lili St. Cyr, Blaze Starr, Lilly Christine, Irish McCalla, Zorita, Candy Barr**… descubrí ese halo mágico que las rodeaba a todas ellas, y no tardé en empezar a coleccionar fotos y anécdotas. Hay conexiones directas entre esas inolvidables pin-ups y otros muchos temas que me interesan: **Elvis**, el Rock'n'Roll, **Russ Meyer**, etc. Y el mundo de las "strippers" en sí también es fascinante. Mujeres con el carisma de estrellas de Hollywood que en muchos casos no salieron jamás del circuito underground de night-clubs. Tiene su encanto intentar recopilar sus fotos y localizar esos extraños films en los que danzaban a ritmo de rockabilly. Es como perseguir anécdotas de **Robert Johnson**, videos piratas de **Mother Love Bone**, temas inéditos de **Bessie Smith**…

tiene glamour, misterio. Se habla poco de ese mundo, no hay demasiada información, y eso lo hace más atractivo todavía. Como mucho puedes ver un film como **“El escándalo Blaze”** en el que se toca el asunto de refilón, pero es sólo una película, una entre un millón, tiene ya cinco años, y no sirvió para que nadie se interesase por el tema “El escándalo Blaze” contaba la historia del polémico noviazgo entre la “stripper” **Blaze Starr**, cuyo papel interpretaba **Lolita Davidovich**, y el gobernador de Louisiana **Earl K. Long**, encarnado por **Paul Newman**. Eso es lo más cerca que han estado las míticas pin-ups (dejando aparte a **Betty Page**) de llegar al gran público. Su radio de acción se limita al mundo subterráneo de la Serie B, en donde sí que se comercia con mucho material relacionado con ellas, desde videos hasta cartas, libros y revistas.

En nuestros días los antros de striptease han perdido la gracia. Puesto que todo está permitido, ya no hay imaginación. Ni tampoco existen “strippers” que destaquen. Cuando una mujer tiene magnetismo y un buen cuerpo que exhibir, se mete directamente en la publicidad, la moda, el cine convencional o la pornografía. Eso no pasaba en los tiempos de **Betty Page**. También habían actrices, pero muchas chicas preferían el dinero rápido de los nightclubs y la posibilidad de llegar a ser celebridades millonarias sin necesidad de someterse a la tortura de los rodajes cinematográficos. Un físico atractivo y un show diferente, con números que se saliesen de lo normal, podía conducirlas a Las Vegas. Y fue así como se dio ese fenómeno curioso de encontrar pin-ups con la clase de las grandes damas del cine (**Lili St. Cyr** no habría desentonado como pareja de **Laurence Olivier**) o con el poderío sexual de **Jayne Mansfield** (las tetas de **Tempest Storm** podían derribar montañas).



La segunda gran conquista de Blaze Starr: el gobernador de Louisiana Earl K. Long. La potencia sexual de Blaze le condujo directamente a la tumba


Tempest Storm nos enseña el mundo

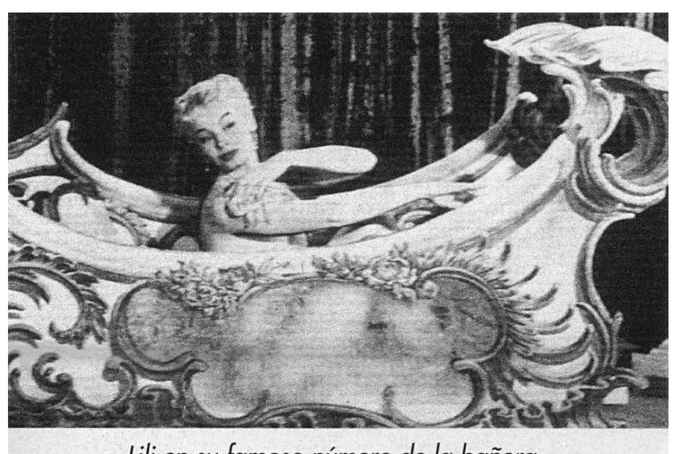
Una de las cosas bonitas que tiene este rollo de las pin-ups es que te acerca a una época interesante de la historia de América: de finales de los 40 hasta mediados de los 50. El dominio de la TV, el nacimiento del Rock, la era de las revistas de sexo, con nombres tan divertidos como “Satan-Devilish Entertainment For Men” (un pezón al descubierto era interpretado automáticamente como un signo diabólico), la publicación del primer Playboy y la plaga de películas de terror artesanales.

El striptease no fue un invento de esos años, existía como espectáculo desde hacia tiempo, pero antes de la llegada de esta generación de “strippers”, prácticamente sólo había existido una estrella real del striptease. Se llamaba **Gipsy Rose Lee**, trabajó en el NYC de los años 30 y su influencia la podemos encontrar de forma directa o indirecta en todas estas mujeres. Aunque no fue hasta finales de los 40 cuando se creó un “star system” alrededor de las pin-ups.

La exquisita **Lili St. Cyr** fue la primera en destacar. Nacida en Milwaukee, debutó a los 18 años en Londres, haciendo el papel de Juana de Arco desnuda en una obra teatral. De ahí se trasladó a California donde la contrataron en un show erótico con un sueldo de 22 dólares por semana. **Lili**, que aún utilizaba su nombre real **Naarie "Mary" van Scheck**, debía enseñar el trasero en cada función. Un trabajo aceptable para ir tirando, pero muy poca cosa para alguien con tanta clase que había fijado su meta en la cima del show-business. No tardó en cambiar de aires y acertó de lleno al ir a parar a un club de San Francisco dirigido por un tal **Ivan Fenova**. Allí fue donde empezó a crearse el mito de **Lili St. Cyr**, que para entonces se hacía llamar **Lili Marie**. El dueño del club vio posibilidades en ella y le asignó su primer número estelar. **Lili** iba desprendiéndose de su ropa mientras subía por una escalinata, y al llegar arriba, por arte de magia salía disparada la prenda que cubría su entrepierna, que en el argot de las pin-ups se denomina "G-string" (el nombre viene de la música: la cuerda más grave de los violines se llama así, "G-string", y un cómico de los años 20 calificó con ese nombre al tipo de bragas que llevan las "strippers"). El truco que hacía volar la "G" de **Lili** era un poco rudimentario: un tío la estiraba desde la parte de atrás del escenario con una caña de pescar, y en el momento en que la braguita echaba a volar, se apagaban las luces, y el público sólo podía contemplar el precioso coño de **Lili** durante unas décimas de segundo.


Uno de los números escénicos más espectaculares de Lili St. Cyr: la "stripper" se elevaba por encima de sus fans, y éstos se partían el cuello para intentar lamer sus pies

Lili estuvo cinco años haciendo el número de la "G-string" voladora, y cuando se hartó, fue ya a por todas. Compró su propio local (Le Boudoir en NYC) y en el 51 estrenó el espectáculo que la enriquecería. Se llamaba **"Bubble Bath"** (Baño de burbujas), y consistía en eso, en un erótico baño frente a la atenta mirada de sus fans. Se abría el telón y la gente podía ver el aseo de una princesita, con una bañera transparente llena de


Lili en su famoso número de la bañera

burbujas justo en medio. Entonces hacía su gran entrada **Lili**, en compañía de una criada negra, y sin andarse con rodeos se desvestía ayudada por la sirvienta, y se bañaba, acariciando su piel con una esponja. La gente no podía ver nada realmente fuerte, pero las maniobras de **Lili** en la bañera ponían a cien a un cadáver. El cuento del baño fue de boca en boca y en poco tiempo toda la nación estaba al corriente de quién era **Lili** (ahora sí) **St. Cyr**. La prensa se refería a ella utilizando títulos honoríficos del estilo de "La Afrodita Americana" y "La Estatua" que la definían perfectamente. Se trasladó a Las Vegas y empezó a cobrar 1.000 dólares por semana, hasta alcanzar la espectacular cifra de 1 millón al año. Sólo en parafernalia escénica derrochaba miles de dólares sin problemas: 1.000 por vestido, 5.000 en joyas y 3.000 en montaje. Fue un poco como la **Madonna** de la época, pero en fino, y con un cuerpo muchísimo más estilizado. **Lili** acaparaba las portadas de las revistas, se la veía en compañía de los grandes del showbiz y llegó a servir de inspiración para el personaje de **Wolf Gal**, del cómic **"Li'l Abner"** de **Al Capp** (la principal influencia de **Russ Meyer**, según ha confesado el propio director).

Una de las grandes anécdotas de la vida de **Lili** es que fue amante de **Marilyn Monroe**. No se conocen muchos datos sobre ello, lo único que sabemos es que **Marilyn** veneraba a los hombres y cuando quiso experimentar una relación bisexual, eligió a **Lili**. La competidora de **Lili**, aunque a un nivel menor, era otra rubia que se llamaba casi como ella: **Lilly Christine**, **La Mujer Gato**. Menos "high class" y más selvática que **St. Cyr**, la felina **Christine** tenía dos puntos fuertes: su bonito trasero, que era su tarjeta de presentación, y una exuberante cabellera a lo **Veronica Lake**, que le cubría un lado de la cara. **Lilly Christine** no traspasó las barreras del ghetto underground, nadie creó un personaje de cómic en su honor, y en cambio se la recuerda con el mismo cariño que a **St. Cyr** en la actualidad.

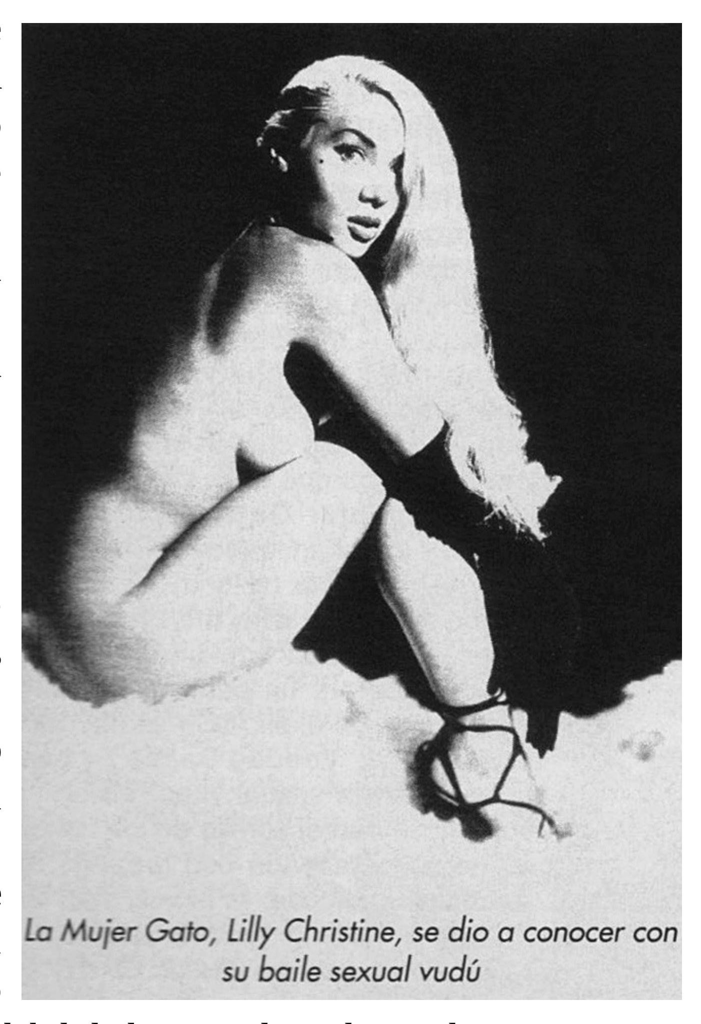


Lili St. Cyr fue una de las pocas mujeres que pasaron por la cama de Marilyn


Una de las principales características de la felina Lilly Christine era su melena al estilo Veronica Lake

La Mujer Gato popularizó dos números que han quedado inscritos en letras de oro en la historia del striptease. Uno era **“Dancing with the Umbrella”**, en el que jugueteaba con una sombrilla y simulaba que era un pene, acariciándolo de la forma más explicita. Y el otro recibía el nombre de **“Voodoo Dance”**, y consistía en un baile sexual vudú, en bikini de leopardo, y con el sonido de los tambores de fondo. Siguiendo con grandes nombres del striptease, la pin-up más famosa de la historia, junto a **Lili St. Cyr** y **Betty Page**, es **Blaze Starr**. Una campesina de West Virginia, nacida en una humilde familia numerosa, con siete hermanos y tres hermanas, que en su etapa de mayor éxito sería calificada como “Miss Combustión Espontánea”, por su habilidad para subir la temperatura de los locales en los que actuaba. En sus mejores tiempos, Blaze destacaría, al igual que **Lilly Christine**, por su belleza selvática. Ella también se hizo famosa bailando al ritmo de los tambores con bikinis de leopardo. No todas las fotos que he visto de **Blaze** me gustan, a veces daba una imagen un poco vulgar, del montón, pero cuando la pillaban en un buen momento, con unos cuantos kilos de más encima y sus tetas sobresaliendo como torpedos, podía derretir la cámara.

Su nombre real era **Fannie Belle Fleming**. Con 14 años empezó a trabajar de camarera, a los 16 se estrenó como guitarrista en un club de Washington, y poco después ya empezó a lucir su cuerpo en clubs de mala muerte. Sus giras por todo el país sirvieron para que la gente comenzase a familiarizarse con su nombre, y eso incluye a los polis que, a falta de algo mejor que hacer, la arrestaban una vez por semana. El salido de **John F. Kennedy** enseguida apuntó el nombre de la nueva estrella en su lista de polvos inminentes, y cuando encontró un hueco en la agenda, simplemente se la tiró (**Bill Clinton** tendrá que reforzar bien su pene si aspira a igualar el récord de su antecesor: **Marilyn, Jayne Mansfield, Blaze Starr**, etc, etc… Son tantísimas que cuesta imaginar cuándo hacía política este tío). **Blaze** tenía una debilidad especial por los poderosos. Primero fue **Kennedy**, y luego le tocó el turno al gobernador de Louisiana, **Earl K. Long**, un anciano que follaba con botas de cowboy. La divertida relación entre la pin-up y el venerable gobernador dio mucho que hablar en su momento e inspiró la citada película, en la que encontramos el papel más sexy de **Lolita Davidovich**, que demostró estar a la altura de las circunstancias. **Long** no aguantó tanta marcha, y falleció de un ataque al corazón, no sin antes haberse repasado a **Blaze** unos cuantos millares de veces; una muerte feliz. Después de este último coqueteo con la política, **Blaze** prosiguió con su carrera, dirigiendo un club de Baltimore llamado Two O'Clock, y editó la autobiografía **“Blaze Starr: My Life Story”**. La hora del retiro de los escenarios le llegó en el 85, a la edad de 52 años, cuando vendió su local y abrió un negocio de joyas. Y su última aparición pública tuvo lugar en el 89, a raíz del estreno del film. **Blaze** concedió varias entrevistas y volvió a borrarse de la vida pública.

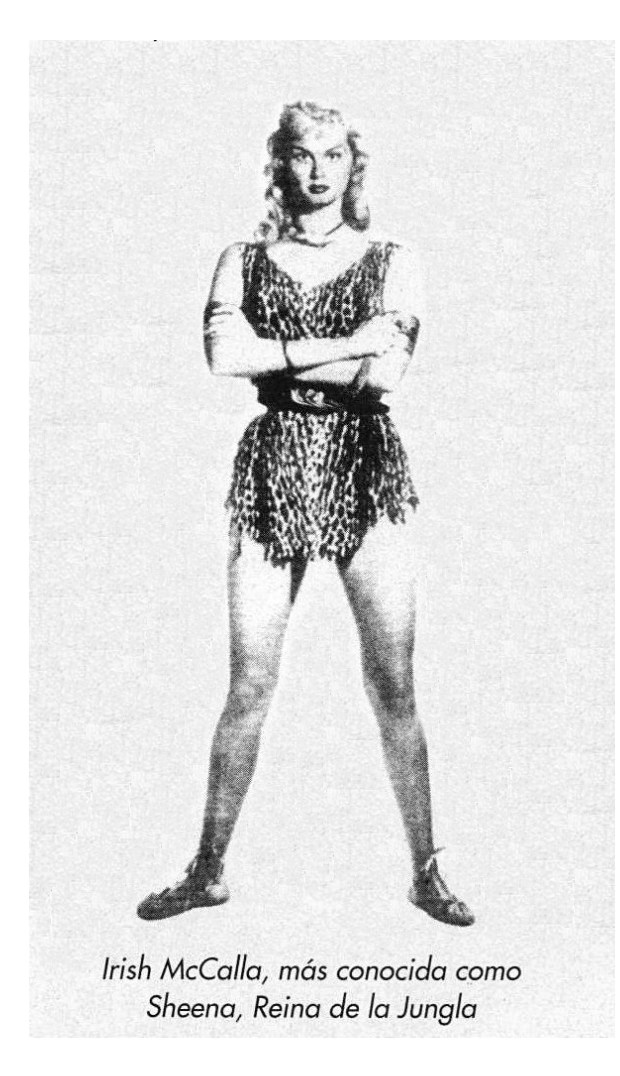

La Mujer Gato, Lilly Christine, se dio a conocer con su baile sexual vudú


Las gigantescas tetas de Tempest Storm hicieron feliz a Elvis durante una corta temporada

Los pechos de **Blaze** son de esos que se recuerdan, aunque en ese departamento otra heroína del sexo la superaba claramente. Lo de **Tempest Storm** es pura atracción animal. Esta leona pelirroja y tetuda tiene más que ver con el cómic que con la realidad, yo por lo menos nunca he visto nada como eso por la calle. Posó para **Russ Meyer** cuando éste era fotógrafo, y es posible que gracias en parte a esa experiencia, **Russ** decidiese dedicar su vida al culto de las “supervixens”. **Tempest Storm** es la mujer que ilumina la portada del disco **“Puta’s Fever”** de **Mano Negra**, con su atuendo habitual de trabajo. Una buena elección, porque de hecho, además de ser la pin-up más rockera en cuestión de físico y actitud, tuvo una relación directa con el Rock. Si a **Lili St. Cyr** le gustaban las actrices, y **Blaze Starr** perdía el culo por los políticos, la gran debilidad de **Tempest** eran los rock’n‘rollers. Fue una de las muchas novias de **Elvis** cuando el Rey empezaba a triunfar en el 56, y pudo dirigirse a él más o menos de igual a igual, porque para entonces ya había ganado la cifra mágica que persigue todo buen americano: el millón de dólares, y **Elvis** todavía andaba detrás de esos seis ceros que le había prometido el **Coronel Parker**.

Cuentan que a los 13 años de edad, en su tierra natal, Daytona Beach (Florida), las tetas de **Tempest Storm** (conocida aún como **Anne Banks**) ya buscaban el camino del éxito. Una vida agitada: primer matrimonio a los 15 años, segundo matrimonio a los 18, primer trabajo como modelo a esa edad, y de ahí en adelante una imparable escalada en la industria hasta alcanzar el status de empresaria. Probó primero con un club en San Francisco (The Streets of Paris), no funcionó, se deshizo de él y compró otro (Capital) en Portland, Oregon, tampoco le fue bien, y siguió como starlette.


Virginia Bell, la vaca lechera oficial del striptease


Irish McCalla, más conocida como Sheena, Reina de la Jungla

Más matrimonios, más divorcios, visitas promocionales a universidades que acababan en disturbios entre estudiantes, profesores y policías, apariciones en películas, su presencia constante en la prensa y miles de fotos vendidas a toda la nación mostrando a **Tempest Storm**, la "5-D Girl" ("Mujer en Cinco Dimensiones") en todas las poses imaginables. No he visto a ninguna otra fémina con tantas curvas como ella, salvo quizá **Jayne Mansfield**. Los incondicionales de **Lili St. Cyr** sienten arcadas en el estómago cuando contemplan las redondeces de **Tempest**, demasiada voluptuosidad para quienes admiran las figuras finas y estilizadas. Peor para ellos, todo es compatible en esta vida, y hay que ser un verdadero panoli para ponerle pegas a esta gloriosa Mujer en Cinco Dimensiones.

Blaze, Tempest, Betty y las dos **Lilis** son básicamente las pin-ups más importantes de la historia, pero no sería justo terminar la sección sin citar otros ilustres nombres como el de **Zorita**, la "Blonde Bomshell", una exótica rubia que se dio a conocer compartiendo espectáculo con una serpiente, y que desde hace varios años dirige el club Zorita's Show Bar en Miami; **Irish McCalla**, la famosa protagonista de la película de culto "Sheena, Queen of the Jungle", que en los años 50 también coincidió con **Elvis** en apariciones públicas, y sirvió de fantasía sexual para muchos niños y adolescentes; **Candy Barr**, una starlette muy "kitsch" que iba de vaquera por la vida, con dos pistolas enfundadas en sus respectivas cartucheras, y tenía una pinta bastante angelical; **La Savona**, salida de la factoría de **Irving Klaw**, el hombre que captó las mejores imágenes de **Betty Page** a finales de los 40; **Dixie Evans**, la **Marilyn** del striptease, con el mismo rostro, las mismas curvas, un clono en toda regla; y como punto final, **Virginia Bell**, una auténtica vaca lechera que en los 90 habría tenido que dedicarse a hacer videos X de batallas de leche materna. Eso es todo, unas cuantas anécdotas para acompañar unas fotos que en realidad no necesitan muchas palabras.

FILMOGRAFÍA


Marilyn Monroe contaba con una réplica exacta en el mundo de las pin ups: la imponente Dixie Evans

Lili St. Cyr: La más prolífica de todas, quizá porque equivocó la profesión: habría sido una espléndida actriz. Desde el 53, con el film **“Striporama”**, hasta el final de la década, fue alternando los papeles. Apareció en **“Varietease”** y **“Teaserama”** (ambas con **Betty Page**), **“Son of Sinbad”, “The Naked & the Dead”, “I, Mobster”** y **“Love Moods”** (estas dos últimas con el número de la bañera) y los cortometrajes **“Backstage”** y **“Danse de Salomé”**, producidos por ella misma.

Gipsy Rose Lee: La pionera del striptease. Sólo nos dejó un film: **“Lady of Burlesque”** del 43, con **Barbara Stanwick**.

Zorita: Su célebre “Danza secreta de la serpiente” quedó registrada en la película **“I Married a Savage”**, que hace poco se puso a la venta en video.

Blaze Starr: También una sola película para la polémica **Blaze**, **“Nature Girl/Blaze Starr Goes to a Nudist Camp”** del 62.

Virginia Bell: Quien no tenga suficiente con el testimonio fotográfico de la potencia mamaria de **Virginia**, puede recurrir al film **“Bell, Bare & Beautiful”** del 63.

Candy Barr: La simpática “cowgirl” pudo demostrar su habilidad con las pistolas en un largometraje titulado **“Smart Aleck”** del 51.

Tempest Storm: Protagonizó **“Teaserama”**, la pelÍcula imprescindible para los fans de este género, y también se dejó ver en un par de cortos: **“Tempest Storm’s Strip Tease Dance”** y **“Desert Dance”**, producido por **Lili St. Cyr**.